

Construcción del discurso como base para generación de nuevo conocimiento en la educación superior¹

Construction of discourse as the basis for generating new knowledge in higher education.

Construction du discours en tant que base pour la génération de nouvelles connaissances dans l'enseignement supérieur.

Construção do discurso como base para geração de novos conhecimentos no ensino superior

Samuel Forero-Buitrago²

Cómo citar este artículo: Forero-Buitrago, S. (2019-1). Construcción del discurso como base para generación de nuevo conocimiento en la educación superior. *quaest.disput*, 12 (24), 14-26

Resumen

La experiencia de la investigación comporta la exigencia de formación y de conocimientos, mediada a la vez bajo una serie de características de quien realiza el ejercicio de la generación del conocimiento. La presente reflexión desarrolla tres temas que van desde las disposiciones empíricas del investigador

1 *Recibido: 25/10/2018. Aprobado: 21/01/2019*

Artículo de reflexión elaborado a partir de algunas ideas contenidas en la conferencia pronunciada en la Lectio Inaugural del año académico del estudiantado dominicano del Convento de Santo Domingo – Bogotá (Samuel Forero Buitrago, 2010).

2 Magister en Hermenéutica Bíblica de la Universidad de Antioquia. Magister en Teología con énfasis en Bioética de la Universidad Pontificia Bolivariana. Especialista en Gerencia de Instituciones de Educación Superior de la Universidad Santo Tomás. Decano de División de Ingenierías y Arquitectura, Universidad Santo Tomás, Seccional Tunja. Doctorando en Derecho de la Universidad Castilla La Mancha. Correo Electrónico: samuel.forero@ustatunja.edu.co



hasta la exigencia del discurso elaborado y estructurado. Para tal propósito, en principio se abordan algunos antecedentes que configuran la cotidianidad de la investigación. Seguidamente, la construcción y legitimidad de los discursos que configuran una institucionalidad del conocimiento. Por último, es interesante recoger la experiencia del investigador en la elaboración de los trabajos de investigación en los procesos de la educación avanzada.

Palabras claves: Investigación, discurso, conocimiento, tesis, competencias, educación avanzada.

Summary

The experience of research involves the requirement of training and knowledge, mediated at the same time under a series of characteristics of who performs the generation of knowledge exercise. The present reflection develops three topics that go from the empirical dispositions of the researcher to the demand of the elaborated and structured discourse. For this purpose, initially, some antecedents that shape the daily life of the investigation are addressed. Next, the construction and legitimacy of the discourses that shape an institutionality of knowledge. Finally, it is interesting to gather the experience of the researcher in the elaboration of the research work in the processes of advanced education.

Key Words: Research, Discourse, Knowledge, Thesis, Competences, Advanced Education.

Résumé

L'expérience de la recherche implique l'exigence de formation et de connaissances, intervenue à la fois par une série de caractéristiques de celui qui réalise l'exercice de la génération de connaissances. La présente réflexion développe trois thèmes qui vont des dispositions empiriques du chercheur jusqu'à la demande du discours élaboré et structuré. À ce propos, certains antécédents qui forment la vie quotidienne de l'enquête sont en principe abordés. Ensuite, la construction et la légitimité des discours qui structure une institutionnalité du savoir. Enfin, il est intéressant de rassembler l'expérience du chercheur dans l'élaboration des projets de recherche sur les processus de l'enseignement supérieur.

Mots clés: Recherche, discours, connaissances, thèse, compétences, formation avancée.

Resumo

A experiência da pesquisa envolve a exigência de treinamento e conhecimento, mediada ao mesmo tempo sob uma série de características de quem realiza o exercício da geração de conhecimento. A presente reflexão desenvolve três temas que vão desde as disposições empíricas do pesquisador até a exigência do discurso elaborado e estruturado. Para este propósito, em princípio, alguns antecedentes que moldam o cotidiano da investigação são abordados. Em seguida, a construção e legitimidade dos discursos que configuram uma institucionalidade do conhecimento. Por fim, é interessante reunir a experiência do pesquisador na elaboração do trabalho de pesquisa nos processos de educação avançada.

Palavras-chave: Pesquisa, discurso, conhecimento, tese, competências, educação avançada.

Introducción

El proceso para consolidar las ideas y la estructura de un discurso, en orden al conocimiento, contiene algunas características que surgen de la experiencia y la realidad de quien desarrolla un proceso de formación avanzada, lo cual consolida en principio la especificidad de lo racional. Esta tarea o ejercicio de la investigación se considera como camino que devela distintas etapas de composición y estructura en vista al rigor científico y a la objetividad. Dar razón de lo complejo, con respecto a los procesos de conocimiento, significa hacer comprensible de manera racional lo que en principio se considera incomprensible para la mente humana. El interés de esta perspectiva parece entonces interesante para ser desarrollada en la presente reflexión, la cual se estructura en tres momentos, a saber: 1) Antecedentes que configuran la investigación. 2) Algunas ideas en torno a la construcción y estructuración del conocimiento. 3) Elementos básicos que guían la elaboración de un trabajo de investigación en la modalidad de educación avanzada.

Tener en cuenta algunas consideraciones en la capacidad de plasmar el conocimiento, revela desde ahora el interés que existe de explorar algunas mediaciones que hacen de lo investigativo un camino experiencial para el investigador universitario.

Antecedentes que configuran la investigación

Un trabajo de investigación, orientado al conocimiento, nace del interés y de las preocupaciones del investigador. Se evidencia, que lo que se busca con la elaboración de una tesis es ante todo argumentar sistemáticamente una proposición derivada de un problema, contexto de elaboración marcado siempre por una realidad social particular. Los actuales escenarios de la educación



superior exigen prueba de investigación a las personas que se direccionan hacia los procesos de conocimiento, especialmente se contemplan los procesos de formación integral y el desarrollo de competencias que permitan cotejar los intereses de la formación superior en las sociedades del conocimiento.

Es claro que la capacidad de investigar se hace mayor en la medida que los procesos y capacidades personales se disponen una y otra vez en la misma práctica del conocimiento, es decir, las disposiciones personales bajo el ejercicio de la investigación como disciplina implican una exigencia y confrontación de las intuiciones que mueven el interés y motivación de la temática. En este sentido, la disposición para iniciar la aventura de la investigación, la construcción de un trabajo científico o el desarrollo de una tesis constituyen un centro de interés de interrogación personal.

El diccionario de la lengua francesa de Paul Robert, en el primer uso del término, define la «tesis» como: “*acción de plantear*” (Robert, 1964, pp. 726-727). Ello nos indica que una tesis es la enunciación de una palabra cierta la cual ha cumplido ya un proceso de comprensión. Plantear o formular problemas, interrogantes, principios... son acciones propias que hacemos en la vida cotidiana de una manera usual. Asunto tan fácil como los “*por qué*” de los niños en su deseo de conocer el explorar las cosas. Preguntas que en muchas ocasiones resultan ser embarazosas para los adultos. ¿Quién no ha quedado mudo ante los interrogantes de los niños? ¿Por qué Dios? ¿Por qué el odio? ¿Por qué el amor? ¿Por qué la mentira? ¿Por qué el mal? ¿Por qué... por qué? ¡Por tanto, ahí está el lenguaje! Ahora bien, ya lo notamos, si los niños ponen el énfasis desde su temprana edad sobre las cuestiones que se originan espontáneamente del deseo de conocer, esto no es pura casualidad o un hecho pasajero, ello es para reconocer esta tarea propia de nuestra existencia hacia el deseo de conocer. Investigar es seguir o buscar las huellas de las cosas que nos inquietan para encontrar su lógica.

Además, el diccionario afirma que una tesis es “una proposición o teoría particular que tenemos por verdadera y que nos exigimos defenderla por unos argumentos.” Al respecto, una tesis es la convicción personal de un hecho o de unos eventos dados en la realidad que han sido examinados a la luz de principios o constructos racionales que ayudan a encontrar el significado y a dar sentido lógico sobre lo investigado. En sí, una convicción es una creencia firme de algo que ha sido importante en mi existencia, de una verdad acogida en mi conciencia, en mi ser. Por eso, una convicción no es un dato desprovisto de sentimientos o la sola abstracción de una verdad³, es un acto de explicar, es decir, de traer de nuevo lo complejo a lo simple. Ella es todo aquello que tiene que ver con mi propia historia, con mi proceso de aprendizaje, con aquello

3 Una convicción guarda lo empírico del sujeto, pues ella no es solamente un dato, sino también una capacidad de inventiva transformante de la experiencia. La convicción es un fruto emergente de los intereses, de las ilusiones, de los conocimientos, de las intenciones personales... En esta naturaleza de continuidad, toda convicción exige ser demostrada para dar razón de pasar de lo “*complejo a lo simple*”.

que ha sido significativo... Y aquello que es significativo por ende es también estructurante para las personas en todos sus procesos de comprensión y de desarrollo humano.

Si antes nos referíamos a los niños, ahora decimos que los adultos enuncian las convicciones. ¡Cuánta sabiduría no se reúne en el mensaje proferido de un maestro en tan cortas frases expresadas! Proceso de lenguaje que sintetiza lo cierto y lo seguro de la experiencia humana. Es evidente, esta madurez de nuestros mayores, sin quererlo, está ligada también al hecho del raciocinio en el conocer. Y ello es el esfuerzo humano de verificar aquello que resulta auténtico para las siguientes generaciones; esto que es válido para fecundar las culturas y reafirmar la búsqueda de sentido que, poco a poco, se va consolidando en una *sabiduría universal* para las generaciones, como lo enuncia la Comisión Teológica Internacional (2009). En este sentido, las palabras contienen en su estructura verdades profundas que, en el relato y en la argumentación, facilitan un sentido de orientación al ser humano, especialmente, en la vida práctica y en el actuar. Las palabras ofrecen en su lectura verdades que atañen a la naturaleza, a lo humano y a lo religioso en sus niveles de comprensión y de complejidad; en otras palabras, es el poder del lenguaje que consolida una manera decible y enunciable de la experiencia y el conocer humanos.

En este sentido, la investigación contiene algunos elementos inscritos en nuestra condición humana que nos permite traer lo complejo a lo simple, lo incomprensible a lo claro y lo confuso a lo organizado. Las mediaciones humanas, en el proceso del conocimiento, son múltiples que hacen posible el ejercicio de la investigación y la interrogación para dar respuesta a las múltiples perspectivas de la realidad en su paso por la argumentación, la refutación, la diferenciación, el rechazo, etc. actitudes críticas inscritas en el debate y el diálogo. Ahora conviene de explicar algunos elementos que hacen válido el ejercicio de la investigación.

Algunas ideas referentes a la elaboración, construcción y producción del discurso en el conocimiento

Como toda institución que trabaja por el conocimiento, la universidad alberga un *saber* que impulsa la enseñanza y la investigación en apertura al pensamiento de lo complejo (Morin, 1998, pp. 19-28) y de la problematización, mediante métodos adecuados para garantizar las exigencias científicas, de tal manera que los conocimientos sean justificados y puestos en orden a través de procedimientos y metodologías investigativas. El resultado de la investigación se inscribe en el discurso para su debida validación y reconocimiento en el ámbito del dominio social, lo cual permite verificar y reconocer su impacto, pues hoy más que antes se reclama la pertinencia social del conocimiento bajo principios de igualdad, imparcialidad, eficiencia y demás.



En el camino de la investigación, los nuevos conocimientos y las nuevas metodologías investigativas son avalados y reconocidos por un grupo o por una comunidad científica. La aceptación de los resultados o su intimación del ejercicio investigativo están en estrecha relación con el discurso producido y sus mediaciones de elaboración. Se trata de buscar que la exigencia de una verdad científica esté corroborada por una comunidad y confrontada con la realidad, lo que hace que su control y aceptación, a corto y largo plazo, sea mediado por las instituciones sociales en su actividad crítica, así la comunidad que detenta tal poder, respalda el nacimiento de la palabra argumentada.

A este propósito, Michel Foucault afirma: *“en toda sociedad la producción del discurso es a la vez controlado, seleccionado, organizado y redistribuido por un cierto número de procedimientos que tienen como rol conjurar los poderes y los peligros, dominar el evento aleatorio, esquivar la pesadez, la temible materialidad”*. Y también, *“esta voluntad de verdad, como los otros sistemas de exclusión, se apoya sobre un soporte institucional”* (Foucault, 1971, pp. 10, 19). Como vemos, el campo de acción de lo institucional sobre la palabra es decisivo. Aunando estas palabras del filósofo, somos conducidos a reconocer un tipo de reclamación para todo discurso. Exigencia que, considero, es la más delicada para la palabra argumentada y que se da, bajo la forma de una *prohibición*: *“Sabemos bien que no tenemos el derecho de decir todo, que no podemos hablar de todo sin importar en qué circunstancia o con qué persona, en fin no podemos hablar de cualquier cosa”* (Foucault, 1971, p. 11). Es claro entonces que el discurso es mediado por los sistemas educativos, llámese en nuestro caso, universidad o empresa del saber, por las instituciones privadas y públicas, y sobre todo por el derecho a la verdad que toda sociedad encarna. Así, las formas de construcción del discurso, y sobre todo los instrumentos que evalúan un saber o una teoría, son controlados minuciosamente bajo la forma misma del rigor científico y bajo una estética de la verdad.

Además, una constatación que deriva de este enunciado es que el conocimiento no se construye de cualquier manera y, menos aún, entra de cualquier modo en la consabida sociedad cultural. El saber se construye poco a poco en coherencia con los tópicos señalados por los sistemas de poder y de dominio. No todo discurso entra en los archivos de la historia. Por ejemplo, es tan diferente el reconocimiento que se da al discurso de un candidato presidencial, al discurso que proclama un presidente de un país.

Para dar aun más cuerpo a la reflexión, un discurso es una tesis, una palabra escrita y argumentada que no es ajena a todo este proceso de elaboración. Al respecto, Martha Nussbaum, en su crítica sobre las condiciones sociales de nuestra sociedad que están orientada más hacia lo comercializable, vuelve a traer con fuerza la necesidad de la argumentación nacida de la pedagogía Socrática: *“una vida no examinada no merece ser vivida”*, en este sentido Nussbaum afirma que: *“cuando se pierden de vista los argumentos, las personas se dejan llevar con facilidad por la fama o el prestigio del orador, o por el consenso de la cultura de pares”* (Nussbaum, 2010, pp. 75, 79). La argumentación es prueba irrefutable

del diálogo, de la capacidad de raciocinio, de la reflexión en las sociedades democráticas, en la resolución pacífica de las diferencias y en la enseñanza de la ciudadanía y la democracia.

En lo referente a una palabra escrita, conlleva a la elaboración de una tesis, que es, en principio, un discurso razonado, salido sea de la tradición tanto de la interpretación de los acontecimientos como de los temas de la vida corriente. Por supuesto, el discurso marca el dinamismo de las inquietudes originadas y sembradas en las personas. Inquietudes que pueden venir del deseo de conocer, del deseo de descubrir, del deseo de anunciar, del deseo de amar, del deseo de esconder... Así, la palabra argumentada, como nos lo han enseñado los griegos, busca apaciguar la violencia que hay en nosotros mismos, tomando las armas del discurso para demostrar, argumentar, defender, realmente todo como en un campo de batalla.

En este sentido, el discurso tiene las armas y los elementos que justifican el campo del combate. Allí están los enemigos, los aliados, los agresores, las armas de defensa... ¡En verdad, todo ocurre como en una guerra! Los aliados, son realmente los argumentos que pueden venir en auxilio para dejar en claro una acción. Las estrategias son las ideas fuerza que movilizan energías particulares para el discurso. Las armas son los argumentos que combaten al pie de nosotros para alejar al enemigo... Y todo ocurre según la voluntad y el dinamismo de disuasión que tiene el sujeto que conduce el combate. El discurso es así la voluntad de poder que ayuda a resistir en el combate. Una cosa segura es que todo aquello que se diga en el discurso, todo eso tiene que demostrarse en la realidad. El enemigo, una vez entrado en combate exige el *todo por el todo*, y el todo debe justificarse y aclararse. El combate enfrenta al enemigo dando razón de todos los hechos. Similarmente, quien elabora el discurso da cuenta de sus planteamientos y de sus procedimientos. Cada afirmación de la tesis es juzgada por su misma objetividad. La objetividad de los hechos viene de esta capacidad de fuerza y demostración. En efecto, una tesis es el trabajo y marca personal de quien enfrenta el rudo combate de la "*voluntad de verdad*", de la voluntad de demostración. La tesis, por ende, es un trabajo de objetividad.

Seguidamente, el discurso pone en claro las distancias de separación que hay entre la palabra proclamada. Es decir, el discurso es juez de la misma palabra argumentada. Con este argumento se retoma la actualidad perdida a un tema guardando las proporciones y los créditos de sus autores. Incluso, cuantos textos se han borrado y han desaparecido, vienen seguidamente a ocupar el primer lugar los comentarios y las notas de los relatos. De ello, se desprende entonces que el discurso permite la historia, relata la historia y trae a significación aquello que ha estado ausente de sentido.

Cierto, puesto que la institución garantiza el conocimiento, finalmente, no podemos dejar de lado la universidad. Pues el conocimiento ampara su presencia en la universidad y en lo institucional. Por supuesto, los modos de conocer son múltiples que reflejan las maneras de pensar y de sentir; hoy surge



incluso lo que denominamos “*empresas del conocimiento*”; sin embargo, también es cierto que el contenido del discurso, una vez más, toma toda su seriedad en la institución y dentro de la institución. Decíamos anteriormente que el discurso es el conocimiento que es avalado o rechazado por la institución. Ahora bien, es de reconocer que una de las razones de existencia de la institución, en particular de la universidad o de las empresas del conocimiento, es el *saber*. En otras palabras, como en un círculo vicioso, la universidad determina el conocimiento y el conocimiento avala la universidad.

La universidad recoge e interpreta lo que esta en juego, lo que está en apuesta. Ella se siente constantemente comprometida con la sociedad, pues ayuda a dar coherencia y consistencia al discurso. Al respecto, la universidad es tradición y, al mismo tiempo, ella es interpretación; es decir, ella es “*momento actual*”, ella es “*momento presente*”.... Aun más, ella es *conciencia de reflexión*⁴: ella es generadora de conocimiento y conciencia crítica.

En conclusión el discurso es mediado siempre por la institución y, en nuestro caso particular, por la universidad, pues su naturaleza misma tiene un poder de actuación. Ahora bien, se aborda un tercer momento, indicando algunos elementos que fundamentan el trabajo investigativo en medio universitario.

Elementos básicos que guían la elaboración de un trabajo de investigación en la modalidad de educación avanzada

Se presenta aquí algunos elementos básicos que parten de la experiencia investigativa y vivencial de quienes investigan en el medio universitario en la modalidad de educación avanzada. Consiste en reconocer, desde lo empírico del proceso de investigación, algunos elementos que orientan y motivan el ejercicio de la misma. El alcance de la presente reflexión se aleja de intentar recoger los elementos metodológicos y sistemáticos de la práctica investigativa; lo contrario, es encontrar algunas orientaciones personales nacidas del medio universitario que puedan alentar y fortalecer el dedicado trabajo de lo investigativo. En este sentido, podemos recoger de entrada que la elaboración de un trabajo de tesis conlleva algunos momentos que fecundan la vida misma del investigador, como enseguida se enuncian.

4 Una imagen para explicar la pertinencia de la Universidad en la sociedad se puede comprender con la imagen de **una mosca en una botella**. La experiencia nos confirma que la mosca una vez enfrascada tiene dificultad para salir de allí, pues ella revolotea una y mil veces sin lograr salir de la encrucijada. Lo mismo sucede de manera análoga con la sociedad, ésta en muchas ocasiones se enfrasca en las múltiples problemáticas, ella gira sin que logre salir por sí sola. Sólo una fuerza externa o una voz reflexiva permite salir del enfrascamiento. La Universidad, como conciencia crítica, orientará la sociedad, ella es conciencia de saber y camino de orientación.

La elaboración de una tesis es una aventura personal que exige esfuerzo, tiempo y concentración. Ella se desarrolla por etapas y se prepara con las herramientas académicas que guían y orientan la investigación. En principio, una tesis no prescinde de los intereses del magister o doctorando, lo contrario, arrastra toda una fuerza motivacional. Es a partir de las convicciones, de los intereses, de las condiciones personales como se teje una problemática. Sobre ello, es interesante tener un conocimiento de sí mismo o del proyecto personal para encontrar algunos reflejos que dejan ver las problemáticas formuladas en investigación, pues en muchos casos la conexión entre vida personal y la problemática de investigación se relacionan.

También es importante mencionar que, en muchos casos, el sujeto de la investigación se relaciona con facilidad con las circunstancias y contextos que lo rodean. Como en una *novela policiaca*, el estudiante investigador (thésard ou doctorant) es alguien que está al acecho de la información y del análisis de todas las eventualidades que hablen de su problemática. En contexto vivencial, muchas realidades le hablan, muchas de ellas entran en relación entre sí y con su vida, hecho que le permite aplicar el criterio de diferenciación para reconocer niveles de información y conocimiento. El estudiante de doctorado es un constructor y un narrador de sentido que busca, en sus mismas particularidades de conocimientos, posibles respuestas de dominio a sus cuestiones.

Seguidamente, una tesis es la administración de una prueba que no ha sido hasta ahora tratada. Esto significa para el estudiante de doctorado auscultar toda la información que tenga que ver con el tema de tesis. Es preguntarse: ¿Cuáles son mis sospechas? La originalidad, la importancia y la creatividad son algunos valores que justifican de alguna manera el trabajo doctoral, pero estos valores no tienen importancia asidero si ellos no son movidos realmente por la pertinencia de la temática en el campo del conocimiento. Así pues, auscultar los intereses del área del saber es de alguna manera formular los interrogantes fundamentales. Poner la prueba determinante para problematizar y buscar el ángulo de ataque que ayude al doctorando a generar competencias que permitan traspasar los límites del conocimiento. Al respecto de las competencias, es interesante lo expresado por Jaime Forero (2013):

(...) en la medida en que se hace investigación se desarrollan las competencias para formular un problema, para plantear una pregunta y unas hipótesis, para revisar críticamente el estado del arte (para saber desenvolverse hábil y críticamente en medio de una constelación de información aparentemente inabarcable), para ubicarse en una perspectiva teórica y, aún mejor, para desarrollar una perspectiva teórica sobre la base del conocimiento precedente, etc. (p. 2).

En efecto, el taller de doctorado del primer año es muy importante, pues ofrece herramientas para problematizar y ayudar a los estudiantes para delimitar y definir el tema de investigación. El surgimiento de un tema supone que la



persona sea un lector y un intérprete sumergido en el campo disciplinar. ¿Cuáles son mis capacidades y mis sensibilidades? La tentación a veces es de huir y dejar a un lado las preocupaciones. Conocemos, al menos en Francia, que el 50% de los estudiantes de doctorado abandonan después de dos o tres años el objetivo de la tesis. Se identifican entonces distintas dificultades: la financiación de la investigación, los viajes para recuperar la información, problemas de software, tiempo para la investigación, dificultad para poner en claro una problemática, entre otras. Y, para los estudiantes extranjeros, se suma la presión social y las expectativas de sus patrocinadores. A este panorama, se identifican también las dificultades que cada país tiene en su contexto social, político, económico, y otras, que son obstáculos de realidades dinámicas para la generación de conocimiento. En fin, es necesario considerar los aspectos teleológicos de la investigación, en particular los referidos a la ética de la investigación, tales como los registros de patentes, productos de nuevo conocimiento, gestión de derechos de autor, requerimientos y protocolos con comunidades focalizadas. O aquellos aspectos externos, como lidiar con la burocracia, la infinidad de informes presentados a entidades que apoyan la investigación, la utilización de laboratorios y demás servicios que estimulan o desestimulan el conocimiento.

Pero todavía más, una tesis es saber ordenar la documentación y delimitar el tema, una etapa que cobra gran importancia en el trabajo personal del doctorado. La información comienza a multiplicarse y el pensamiento a desplegarse. ¿Qué método para tratar la problemática? ¿Cuáles son las apuestas metodológicas? ¿Cómo puedo criticar al autor de mi elección? Bien, guardar las huellas de la propia exploración permite entonces evaluar y delimitar la progresión de un tema de tesis, pues ésta no sólo revela la fuerza de las ideas, sino que permite también tomar conciencia de las propias precariedades. Es un ejercicio de humildad para el estudiante de doctorado. Todo este proceso va en función de mi propio trabajo de tesis que se formula con la pregunta: ¿Cómo estos análisis aportan para mi propia comprensión? ¿Cómo estos desestabilizan o hacen tambalear mis propias convicciones? Todo este trabajo de exploración y análisis lanza al estudiante a reemprender el trabajo alcanzando, con la constancia, el dominio del tema. Otro factor que se suma a este autoconocimiento es saber administrar una triple dimensión: la vida privada, la vida profesional y la vida como investigador. En síntesis, se trata entonces de afirmar las convicciones y hacer prueba de la evolución del pensamiento.

Sin embargo, la delimitación del tema no es suficiente si una tesis no alcanza su punto de despegue y su acción por la dirección de una metodología. La manera de tratar la problemática y las distintas etapas de la investigación vislumbran de alguna manera la intención del objetivo. Pero se hace decisivo buscar por sí mismo el método, salvo cuando la tesis es conjunta. La temática es ya factor de presión para buscar un camino adecuado para llegar al objetivo. Además, en el trascurso de la tesis los datos arrojados lanzan al estudiante a nuevas problemáticas, lo que significa que nos podemos perder cuando no hay un camino señalado. En muchos casos se evidencia la soledad del investigador o tesista en donde se enfrasca en sus propias problemáticas y contextos. Sirve mucho la presencia

de espacios colectivos de discusión que favorecen la maduración de las ideas y la capacidad argumentativa del investigador para exponer con claridad sus progresos y resultados de investigación. Hoy se reconoce la importancia de las redes de conocimiento colectivo. En fin, en este campo de la discusión, la crítica de quienes son pares, asesores, docentes y directores de tesis, permite una interacción colegiada para abrir nuevos horizontes de reflexión bajo el dinamismo de la responsabilidad y contexto social.

Adicionando un dato más, una tesis es la elaboración de un texto que muestra la calidad científica. A esta etapa de trabajo, la definición del *corpus* principal es decisoria. Esto ayuda aquí a precisar todavía más la problemática y a desplegar los argumentos. En una tesis todo se demuestra, todo tiene una sustentación de prueba y análisis. Es necesario que todas mis intuiciones sean justificadas y demostradas. El texto en su rigor científico, no puede quedarse en la hipótesis. Un trabajo científico es un trabajo de argumentación que verifica la propia manera de construir el texto, con criterios de cohesión interna, coherencia y raciocinio que dan legitimidad al discurso, tema desarrollado en la segunda parte del presente texto. ¿Cuáles son las ideas que estructuran el discurso? ¿Cómo se sitúan los argumentos para clarificar la problemática? ¿Sobre qué y en dónde podemos verificar el trabajo científico? ¿Sobre qué realidades de contexto y pertinencia se ampara el discurso investigativo en Colombia?

En fin, una tesis es la demostración, una tentativa de explicar las causas y las consecuencias de un problema. Hoy la sociedad requiere de doctores que ofrezcan una palabra en lo social a los estudiantes, y una tesis va en este sentido. Una palabra amparada en la verdad que ayude a escudriñar en profundidad nuestros propios problemas sociales, religiosos, culturales, etc. Es un servicio a la inteligencia, al pensamiento y a la responsabilidad social del conocimiento (Plata, 2013, p. 2).

En síntesis, la tesis es la obra de una vida que recoge las inquietudes personales y comunitarias de su autor. Ella muestra con claridad el camino seguido de su elaboración atendiendo una palabra testificada por la objetividad de sus racionamientos. Siendo un ejercicio de escritura, de experiencia de evolución de un pensamiento y de practicidad, su sustentación y maduración marcan la base para la crítica interna y externa. Finalmente, indisoluble al ejercicio de la argumentación y de la prueba, la elaboración de una tesis es una experiencia concreta de formación que moviliza energías para la utilidad del discurso en una comunidad. Para dejar abierto el debate, preguntémosnos, ¿qué aporta una tesis? La tesis no puede caer en el vacío del pensamiento, ella se estructura en lo concreto de la existencia, pues “*un pensamiento que no se apoye sobre unos ejemplos arriesga a perderse en el vacío, de dejarse abusar por una cierta estructura preestablecida de lenguaje*” (Ricoeur & Marcel, 1968, p. 67).



Conclusiones

Los procesos investigativos se desarrollan desde la conciencia personal del investigador para plantear las problemáticas pertinentes de la realidad en las condiciones de la formación humana y disciplinar que la ciencia y la experiencia humana nos han legado a lo largo de la historia. Este deseo humano de llevar lo complejo a lo simple se considera un ejercicio de la razón para encontrar los caminos y alternativas de solución a nuestras aporías en la pertinencia de lo social y lo concreto de la existencia humana. Es de reconocer que cada ser humano desde su niñez busca respuestas a los interrogantes más elementales de la existencia, y nos exigen a lo largo de la vida respuestas cada vez más comprensibles y estructuradas en el proceso del conocimiento a través de la crítica, el debate y el diálogo.

La presencia institucionalizada de la universidad y su pertinencia de pensamiento de contexto y complejidad para la construcción social es factor de construcción para la ciencia y conocimiento. Sabemos que en toda sociedad no todo se puede decir, no de todo se puede hablar, y menos aun hablar de cualquier manera. En este sentido, todo discurso es mediado por la institución en aras del acceso a la consabida sociedad del conocimiento en donde la tradición lo avala y lo promueve. La investigación se concibe como una palabra argumentada que corresponde también al desafío de la voluntad de poder y de saber del hombre de hoy en medio de las distintas ideologías.

Por último, lo empírico del ejercicio de la investigación, en vista a un trabajo de modalidad de formación avanzada, nos proporciona algunos elementos que sirven de base y motivación para la experiencia investigativa. El derrotero personal de conducir una tesis en el área afín a la formación profesional del investigador, muestra en concreto cómo se construye el conocimiento en lo cotidiano de la vida.

Hacer investigación sobre la realidad del contexto educativo de Colombia es un reto que valoriza todavía más los resultados de nuestras investigaciones. Es hacer investigación en frontera, es decir en medio de los desafíos culturales, sociales, económicos, en la educación superior. Reconocer nuestras problemáticas es ya un camino de conocimiento que nos sitúan en la búsqueda de la verdad y del contexto de nuestro país.

Referencias

Commission Théologique Internationale : *A la recherche d'une éthique universelle : nouveau regard sur la loi naturelle*. Cerf. Paris. 2009, n° 12.

FORERO, Jaime: Competencias investigativas en los doctorados ante los retos de la sociedad contemporánea. En: XII Congreso "La Investigación en la Pontificia

Universidad Javeriana". 2013. Disponible en: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/15175/Forero.pdf?sequence=2>. Fecha de consulta, 20 de octubre de 2018.

FOUCAULT, Michel : *L'ordre du discours*. Gallimard. Paris. 1971.

MORIN, Edgar: Sobre la reforma de la Universidad. En: PORTA, Jaume y LLADONOSA, Manuel (coords.): *La Universidad en el cambio de siglo*. Alianza Editorial. Madrid. 1998.

NUSSBAUM, Martha: *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Katz Editores. Madrid. 2010.

Paul RICŒUR & Gabriel MARCEL. *Entretiens*. Aubier-Montaigne. Paris. 1968.

PLATA, Juan: Las universidades y la planificación de la investigación y la innovación: los retos éticos en el nuevo siglo. En: XII Congreso "*La Investigación en la Pontificia Universidad Javeriana*". 2013. Pág. 2. Disponible en: Fecha de consulta, 23 de octubre de 2018. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/15171/Plata.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

ROBERT, Paul : *Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française. Les mots et les associations d'idées*. Société du Nouveau Littré. Paris. 1964, t. VI.